

**DESPUÉS DE LA(s) DMA(s):
LA EXTINCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN PÚBLICA EN LOS LÍMITES DE LA
DEMOCRACIA.**

Daniel Barbé Farré

XNCA (Xarxa per una Nova Cultura de l'Aigua)

Prácticamente todas las propuestas realizadas por la XNCA en unas 200 reuniones realizadas en los 16 espacios de participación del primer ciclo de planificación DMA (2006-08) que agrupaban más de una veintena de cuencas fluviales tuvieron dos tipos de respuesta: O bien propuesta descartada por inviable (un eufemismo para decir que no hay consenso con los beneficiarios directos) o bien propuesta descartada por falta de competencias (otro eufemismo para decir que la agencia impulsora del proceso no contaba con la complicidad del resto de los departamentos). Siempre que, pese a todos los formalismos de la tecnocracia participativa, fuimos capaces de poner sobre la mesa de debate cuestiones que afectaban al desarrollo económico, la administración empezó rápidamente negociaciones en paralelo con los beneficiarios directos para que no se preocupasen y pudieran continuar su actividad “por el bien del país” mientras se nos respondía que la propuesta no podía ser aceptada ni estudiada por falta de competencias.

Este sistema administrativo nos ha llevado a plantear si hemos llegado a un punto de no-retorno, respecto a la conveniencia o no que las organizaciones civiles sigan en los procesos de participación pública. En nuestra opinión, cualquier interlocución que tengamos con la administración será mixtificada por nuestros gobernantes para autolegitimarse. Ya no es posible la participación desde dentro del sistema institucional. Nunca se nos va a dar la oportunidad de participar en un espacio deliberativo donde debatir la planificación, aunque siempre se nos intentará engatusar diciendo que este espacio existe en los procesos participativos. La participación que nos proponen sólo será posible mientras no afecte los intereses del actual modelo de crecimiento económico. Por ejemplo, en el caso de Martorell, nos han dejado hablar de cuantos arbolitos queremos en los nuevos parques fluvio-urbanos, pero no de los límites urbanizables de la ribera. En el debate de Vic, hemos podido hablar de cómo alimentar a los cerditos con piensos genéticamente diseñados para que excreten purines con menos nitratos, pero no de la reducción de la cabaña porcina. Y en Sallent nos han permitido hablar de las pequeñísimas medidas de contención de una escombrera minera de cuarenta millones de toneladas de sal (una zanja perimetral de medio metro) pero no de la recuperación de los costes de la contaminación que produce.

Es obvio que el actual modelo económico, institucional y de ordenamiento político crece a partir de la aceleración del consumo de espacio. Por eso es imposible que las comunidades recuperen su capacidad de intervenir sobre el espacio sin limitar el crecimiento capitalista. Pero precisamente es en el espacio y en la memoria donde la comunidad inscribe su cultura: Sin poder soñar utopías espaciales, seremos meros vehículos de transmisión de los intereses del crecimiento económico, seremos comunidades con la historia consumida por la aceleración que impone el sistema imperante. En la fase actual, donde el consumo del territorio es global, nos estamos quedando sin espacio y sin tiempo. Nuestros gobernantes deberían devolver a las democracias la posibilidad de que los ciudadanos interviniesen sobre el futuro de su propio territorio, intervenir en la Historia; de otro modo no tiene sentido hablar de participación pública.

Quizá haya llegado el momento en que seamos mucho más efectivos denunciando el sistema que siendo cómplices de sus propuestas y si este momento todavía no ha llegado nos preguntamos y os preguntamos ¿Cuál será la señal que nos abrirá los ojos? ¿Qué otros caminos podemos seguir?

En nuestra opinión, la situación actual requiere estar atentos a las nuevas formas de expresión de la movilización social, que cuestionan este modelo de globalización. En la XNCA hemos iniciado un debate interno, que os invitamos a compartir, recogiendo experiencias y formas nuevas de trabajo, como la realización de un documental sobre las nuevas atracciones de ocio adulto donde vivir la gran aventura de la participación institucionalizada: “W for water-fake”. Se buscan actores.



Anexo, tres casos¹:

¹Los datos han sido extraídos del informe: “Manual de seguiment de la implementació de la DMA a Catalunya. Any 2009: seguiment dels processos de participació.” realizado por la XNCA para l'Agencia Catalana de l'Aigua. Barcelona, diciembre de 2009.

Caso 1: ¿Cómo construir bloques de viviendas en una zona inundable que oficialmente no se inunda?

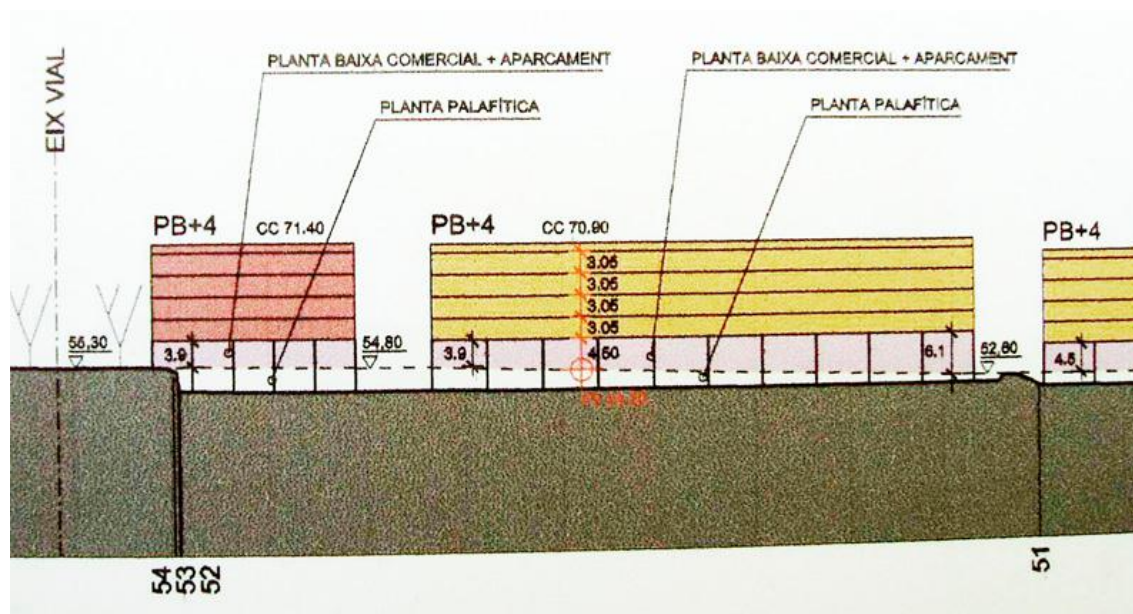
Fig.1: Fotografía de una de 4 páginas compulsadas oficialmente y en blanco del estudio de inundabilidad incluido en el “*PLAN DIRECTOR URBANÍSTICO DE LAS ÁREAS RESIDENCIALES ESTRATEGICAS (ARE) DEL ÁMBITO DEL ‘BAIX LLOBREGAT / Libro 6.4. ESTUDIOS JUSTIFICATIVOS DE ARE ‘LA SÍNIA II / HORTA DE LA VILA’ (MARTORELL). FEBRERO 2009.*”



El Grupo Martorell Viu lucha contra la implantación de una Area Residencial Estratégica (ARE) de cientos de viviendas en una ribera inundable del Río Anoia y esperaba sinceramente que el proceso participativo de la Directiva Marco del Agua (DMA) sirviese para solucionar el tema de la presión urbana sobre la zona inundable de manera definitiva. Las herramientas están claras en la DMA. La desembocadura del Anoia ha sido declarada zona catastrófica por inundaciones, tres veces en los últimos 50 años. A pesar de la evidencia histórica, se aprobó en 1998 el ARE de Martorell en esta zona con un informe favorable de la administración que propone edificar las viviendas sobre pilares de hasta 6m de altura. El estudio de inundabilidad que acompaña al proyecto de urbanización del ARE de Martorell consta de 4 páginas en blanco, es decir no se ha hecho ni existe. Ni la participación ciudadana, ni las alegaciones, ni los recursos han tenido ningún efecto sobre los promotores. Hay que precisar que la ley de Urbanismo prohíbe explícitamente construir en zonas que se inundan con esta frecuencia. Una inundación que obstinadamente se repite cada diez años pero que oficialmente sólo sucede cada cien debe ser una “ininundación”. Del 2009 al 2011 esta zona se ha “ininundado” tres veces (y desde 1907 hasta 1994 se ha “ininundado” 18 veces). El desajuste entre realidad y

proyecto provoca el accidente. Martorell Viu demandó los hechos al Síndic de Greuges de Catalunya (equivalente al Defensor del Pueblo) que respondió que la prisa por aprobar las ARE ha vulnerado numerosas veces la posibilidad de presentar alegaciones pero que estas casas se hacen por el bien del país y rechazó el caso. Ahora se está planteando como única salida llevar el caso ante la fiscalía.

Fig.2: Planos de los edificios palafíticos del ARE de Martorell según el Plan Director Urbanístico aprobado en 2009. ¿Si la zona no es inundable porqué se construyen los edificios sobre pilares de hasta 6 m. de altura? Quizá sea una moda para que circule la modernidad líquida. Propongo que se bauticen como Colonia Bauman.



Caso 2: ¿Cuánta mierda de cerdo cabe en un país?

El Grup de Defensa del Ter de Manlleu esperaba que el proceso participativo sirviera para aclarar las medidas se van a tomar para conseguir la inversión de la tendencia a la contaminación por nitratos que ha contaminado los acuíferos de la cuenca del Ter. Las propuestas de medidas que se hicieron en el proceso participativo DMA (2007-08) referentes a la recuperación de costes de la contaminación o de reducción de la cabaña porcina quedaron descartadas por inviables debido a la falta de consenso y en cambio se aceptó estudiar otras propuestas como investigar en piensos genéticamente adaptados para que los cerdos caguen con menos nitratos, o bien fertirrigar los bosques, en otras palabras tirar mierda desde avionetas distribuyéndola homogéneamente, es fácil imaginar una ardilla cubierta de purines intentado convencer a su pareja de que ese olor no es el suyo. Puestos a investigar, los cerdos podrían también cagar purines en diferentes colores, así daríamos trabajo a los paisajistas. La fetiirigación del país combinada con la coloración de los purines seria una cosa maravillosa, se podrían abrir procesos participativos en cada lugar para escoger el color del bosque. Mientras seguíamos saboreando estos deliciosos debates, la mierda es para el que la trabaja, el mismo departamento impulsor de proceso participativo no ponía ninguna objeción a la aprobación de nuevas explotaciones porcinas en zonas contaminadas por nitratos pese a que nos hemos quedado sin territorios disponibles para extender los purines y estamos pagando una sanción de la UE por “exceso de cabaña porcina”. Se trata de un caso de dumping ambiental ya que los cerdos provienen del norte de Europa y aquí solo crecen y dejan sus purines. Cuando preguntamos a nuestros gobernantes porqué se aprobaban nuevas granjas de cerdos en lugar de reducir drásticamente las existentes, de una vez por todas se nos respondió que se hacía “por el bien del país”, y es que a los catalanes debe gustarnos mucho la mierda ya que ponemos hasta en los belenes.

Fig. 3: En Catalunya se produce una identificación de las esencias patrias, el “sabor de antes”, la casa tradicional, con la elaboración productos cárnicos de calidad derivados



del cerdo. Esto explicaría que en este pequeño país tengamos tantos cerdos como catalanes.

Caso 3: ¿Por qué se cultivan alcachofas en el Delta del Llobregat?

Fig. 4: Final de la cinta transportadora de la escombrera salina del Cogulló que deposita unos 4.000 kg de sal por minuto ininterrumpidamente las 24h del día. En el tiempo en que usted ha dedicado a leer este artículo se habrán depositado unos 50.000 kg de sal nuevos en la escombrera que sigue creciendo en forma de montaña, como una “orogenia salina”.



La cuenca salina catalana es uno de los yacimientos mineros de potasa más grandes del mundo. Su extracción industrial empezó a principios del SXX para la fabricación del explosivos y encontró un nuevo revulsivo con la fabricación de fertilizantes químicos. El problema es que para vender la potasa hay que separarla de la sal común y la forma más barata de hacerlo es acumulando la sal sobrante directamente en el suelo, cerca de un río que la vaya diluyendo. Se han acumulado más de 40 millones de toneladas de sal que se han convertido en la montaña más alta de la región. Se depositan diariamente más de seis millones de kg. de sal y la montaña sigue creciendo sin ningún proyecto de restauración. Barcelona se ha visto obligada a instalar plantas desalinizadoras en el río Llobregat que pagan sus ciudadanos a través de la factura del agua. El grupo Prou Sal de Sallent esperaba utilizar el proceso participativo de la DMA en el Alt Llobregat para pedir una solución al problema pero se les pidió valorar y debatir sobre planes inexistentes, escuchar tediosos monólogos del representante de la empresa explotadora de la sal que los intentaba convencer que la montaña es un regalo que hace su empresa a las generaciones futuras, y finalmente aceptar las sinceras disculpas de la Agencia Catalana del Agua por haberse creído que podía estudiar una alternativa al crecimiento de la montaña, cosa que, según ellos, extralimitaba sus competencias. Mientras tanto, el mismo departamento que impulsaba el proceso participativo,

se dedicó a negociar en secreto con la empresa minera la obtención de la licencia ambiental, la montaña de sal carecía hasta de licencia de actividad municipal, y la reducción de la fianza a poner por la empresa para la restauración a medio millón de euros, una cantidad dos mil veces inferior a los costes reales estimados por este mismo departamento. Estas dos decisiones han sido impugnadas judicialmente y ya hay una sentencia que obliga a implantar una nueva fianza que no ha sido recurrida por la administración y otra sentencia que anula la autorización ambiental del 2008, dejando la escombrera salina en situación ilegal. Mientras se producía la instrucción del juicio en el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, al presidente de la Generalitat no se le ocurrió nada mejor que inaugurar la nueva rampa de la mina de Súria, también por el bien del país, que se ha realizado sin permisos urbanísticos y todavía es ilegal. Los agricultores del Delta del Llobregat llevan plantando alcachofas desde principios del SXX porque es la hortaliza que mejor aguanta la sal. Como decimos en Barcelona aquí siempre llueve sobre salado.

Barcelona, 25 de octubre de 2013.

Xarxa per la Nova Cultura de l'aigua (XNCA) c/ Rector Triadó, nº 13 – 08014 Barcelona.-
info@xnca.org
Daniel Barbé Farré, email: diagenesi@gmail.com